

## SEÑOR MELIÁ: «LA GENERACION DE LA GUERRA SE NIEGA INUTILMENTE A ENVEJECER»

MADRID, 25. (LOGOS.) — «La angustia de nuestra generación nace de la enorme dificultad para plantear unas opciones de transmisión entre la España de nuestros padres y la España de nuestros hijos», dijo don José Meliá en su conferencia que, sobre el tema «Perfiles políticos de una generación sin nombre», tuvo lugar en el salón de conferencias del Club Pueblo.

«La generación de la guerra —dijo— se empeña inútilmente en negarse a envejecer y los que vienen detrás de nosotros no advierten la necesidad de una solución de tránsito.

Nos hemos formado en el silencio —explicó— y hemos de ser, por lógica, el sostén esencial del tránsito.

Sería exagerado hablar de este tiempo como escenario de una tragedia nacional, pero lo cierto es que el desen-

canto de muchos hombres, el egoísmo hermético en el que se han sumido muchos camaradas que parecían dispuestos a trabajar codo a codo con sus compañeros de generación en la búsqueda de una España más justa y más libre, se debe fundamentalmente a esa gran hipoteca moral que impide que las instituciones se adapten de manera flexible a las mutaciones de la estructura social.

Mi generación —y en este punto convendría aclarar que el señor Meliá se refería a la generación actual comprendida entre los veinticinco y los cuarenta años— vive en la conciencia de que existen muchos problemas urgentes con la necesidad de buscarles una solución constructiva y viable dentro del propio terreno de juego acotado por la legalidad constitucional. Hemos llegado a un punto en el que

### INFORMACIONES

el desarrollo económico difícilmente se podrá mantener si no existen decisiones políticas correlativas.»

Tras aclararse absolutamente convencido de que podemos caminar hacia Europa con el sistema actual de representación orgánica, el conferenciante afirmó que «nuestra generación tendrá que ser consciente con la necesidad de efectuar una amplia serie de reformas políticas sobre el principio de tomar su legitimidad y su punto de partida en el desarrollo constitucional de la legalidad del régimen y en la nueva realidad sociológica de la España de nuestros días».

Finalmente el señor Meliá dijo estas palabras: «Somos muchos los que hemos nacido después de la guerra civil y nos negamos a que el país produzca o mantenga los perfiles de un cisma insondable que divida a la nación en dos mitades inconciliables. Precisamente por ello queremos partir de la realidad que la España de hoy nos ofrece, pero nos negamos también a que el precio de nuestra participación sea nuestra confor-